**PRIMERA INFANCIA: ESTUDIO RELACIONAL DE ESTILOS DE CRIANZA Y LAS FUNCIONES EJECUTIVAS**

ESTUDIO RELACIONAL DE ESTILOS DE CRIANZA Y LAS FUNCIONES EJECUTIVAS

AUTORES:Katherine Nataly Cabascango Delgado[[1]](#footnote-2)

Angie Isabel Pillajo Morillo[[2]](#footnote-3)

Aida Noemy Bedón Bedón[[3]](#footnote-4)

Emerson Roberto Yépez Herrera[[4]](#footnote-5)

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [katherine-natha1@hotmail.com](mailto:katherine-natha1@hotmail.com)

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Fecha de recepción: | dr | - | Mr | - | 2019 |  |  |  |  |  |  |  |  | Fecha de aceptación: | da | - | ma | - | 2019 |

RESUMEN

Los estilos de crianza desarrollan potencialidades sociales, cognitivas y afectivas mediante competencias vinculares, formativas, reflexivas y protectoras que poseen las figuras de apego. Las funciones ejecutivas se desarrollan en la primera infancia y son actividades mentales complejas, necesarias para el desenvolvimiento social. El objetivo de la presente investigación es identificar la relación entre los estilos de crianza y desarrollo de las funciones ejecutivas a través del último estudio en el Ecuador en niños menores a cinco años. La metodología empleada es inducción incompleta por simple enumeración o concusión probable, presentando características exploratorias definidas en base a la literatura, finalidad pura y enfoque cualitativo. Luego de relacionar las competencias parentales, estilos de crianza y su relación con las funciones ejecutivas se encontró que la flexibilidad tiene estrecha relación con el área formativa y su decadencia se relaciona con el estilo de crianza permisivo, monitoreo con el área reflexiva y estilo de crianza autoritario, la inhibición con competencias vinculares y estilo autoritario. Por otro lado, se halló el vínculo entre las competencias protectoras y el estilo democrático y su influencia en todas las funciones ejecutivas. Por su parte, la parentalidad es el núcleo del desarrollo de funciones ejecutivas, donde el infante aprende herramientas intra e interpersonales. Se observa las implicaciones cognitivas, neurobiológicas y sociales de los estilos de crianza y se recalca la importancia de la crianza positiva para el desarrollo integral apropiado.

PALABRAS CLAVE: competencias parentales; estilos de crianza; funciones ejecutivas; primera infancia.

**FIRST CHILDHOOD: RELATIONAL STUDY OF STYLES OF AGING AND EXECUTIVE FUNCTIONS**

ABSTRACT

Parenting styles develops social, cognitive and affective potentials through bonding, training, reflexive and protective competencies that attachment figures possess. Executive functions are developed in early childhood, and they are complex mental activities, necessary for social development. The objective of this research is to identify the relationship between parenting styles and development of executive functions through the last study in Ecuador in children under five years old. The methodology applied is incomplete induction by simple enumeration or probable concussion. It presents exploratory characteristics defined based on the literature, pure purpose and qualitative approach. After relating parental competencies, parenting styles and their relationship to executive functions. It was found that flexibility is closely related to the training area and their decline is related to the permissive parenting style, monitoring with the reflective area and parenting style authoritarian, the inhibition with related competencies and authoritarian style. On the other hand, the link between protective competencies and democratic style and its influence on all executive functions was found. In this side, parenting is the core of the development of executive functions, where the infant learns intra and interpersonal tools. The cognitive, neurobiological and social implications of parenting styles are noted and the importance of positive parenting for proper integral development is stressed.

# KEYWORDS: parental competencies; parenting styles; executive functions; early childhood.

INTRODUCCIÓN

La infancia comprende un cúmulo de saberes ligados a valores, normas, costumbres y más, la manera en cómo la familia brinde estos conocimientos influirá a la adquisición de habilidades tales como la resolución de problemas, conductas prosociales, regulación emocional, entre otros (Cuervo, 2010).

“Los padres pretenden modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean, de acuerdo a su personalidad” (Ramírez, 2005, pp.167-177). Este aprendizaje se encuentra marcado por los estilos de crianza, mismos que influyen en el desarrollo evolutivo del menor (Franco, Pérez & Pérez, 2014).

Los estilos de crianza derivan de la tipología propuesta por Baumrind (Herrera, 2015), quién asegura que existen tres estilos (autoritario, permisivo y democrático) con sus respectivas características (ver tabla 1).

Por otro lado, los niños a edades iniciales incrementan de forma innata habilidades que posteriormente serán de gran utilidad para la vida adulta. Las funciones ejecutivas forman parte de dichas habilidades, mismas que se evidencian en la capacidad de controlar pensamientos, acciones y regular conductas (Bausela, 2014).

Las funciones ejecutivas pueden ser entendidas como mecanismos que armonizan los procesos cognitivos (Miyake, Friedman, Emerson, Witzki, & Howerter, 2000). La literatura muestra que existen diversas funciones ejecutivas que se efectúan a lo largo de la infancia, entre ellas se encuentran; la autorregulación, el control de impulsos, la memoria de trabajo, la flexibilidad, la planificación, la búsqueda organizada y toma de decisiones (Welsh, Pennington, & Groisser , 1991) (Verdejo & Bechara, 2010).

Existen diversos postulados que pretenden explicar la operatividad de las funciones ejecutivas, entre ellos se encuentra; Baddeley (1986) quién afirma la existencia de un “central ejecutivo” encargado de supervisar y controlar la oleada información y dirigirla a sistemas específicos. De igual forma, Norman y Shallice (1986) mencionan la existencia de un mecanismo regulador que es activado ante la presencia de actividades que implica planificar y tomar decisiones. A pesar de aquellas investigaciones, se ha determinado una simpleza en su fundamentación debido a que no se han tratado varias habilidades cognitivas (Bausela, 2014).

Miyake et al. (2000) a diferencia de los autores mencionados, considera a la memoria de trabajo como la habilidad cognitiva central que pone en movimiento a las funciones ejecutivas básicas tales como: la inhibición, la flexibilidad y actualización de la información, para posteriormente desarrollar aquellas funciones más complejas como son la planificación o toma de decisiones. Además, Anderson (2002), considera que las funciones ejecutivas más complejas dependen ciegamente de aquellas consideradas de bajo nivel o básicas.

Por otra parte, las competencias parentales hacen referencia a la capacidad que muestran los adultos responsables hacia los menores para cuidarlos y educarlos (Masten & Curtis, 2000). España es el país que impulsó la crianza integral y propone el instrumento de Escala de Parentalidad Positiva e2p (Federación Española de Municipios y Provincias, 2015), el cual consta de cuatro áreas a evaluar: vincular, formativa, protectora y reflexiva (Gómez & Muñóz, 2015).

Como se ha mencionado en líneas anteriores, el contexto en el que se desenvuelve un niño influye en su desarrollo integral (Franco et al., 2014), por cuanto estudios demuestran que las relaciones de afecto, protección y estimulación adquiridas en un vínculo parental fomentan al correcto desarrollo cerebral infantil (Badury & Dantagnan, 2010)(Siegel & Jasone, 2007). Afirmando así la profunda relación de las prácticas de crianza con las funciones ejecutivas de los niños (Vargas & Arán, 2014).

Schroeder & Kelley (2010), investigaron sobre las asociaciones entre el entorno familiar, las prácticas de crianza y las funciones ejecutivas en padres de niños de 5 y 12 años de edad, evidenciando que la planificación, organización, memoria de trabajo, inhibición, flexibildad, monitoreo y control se desarrollan correcta o incorrectamente gracias a la organización familiar, el apoyo parental y el ajuste de límites parentales. Por otro lado, Samuelson, Krueger & Wilson (2012), mencionan en su investigación que las prácticas parentales positivas mantienen una concordancia con las actividades de planificación y resolución de conflictos.

DESARROLLO

La familia es considerada el primer contexto educativo donde surgen experiencias para el desarrollo personal y socioemocional aplicado a lo largo de la vida del infante (Berlinsky & Schady, 2015). Las interacciones establecidas durante los primeros años entre padres e hijos se encuentran marcados por los estilos de crianza, influenciados por las normas culturales, el contexto, el género y edad de los padres e hijos. “Los estilos de crianza pueden tener efectos tanto inmediatos como duraderos en el funcionamiento sociales de los niños en áreas que van desde el desarrollo moral, juegos entre pares, hasta el desempeño académico” (Bornstein & Bornstein, 2014).

Para identificar el estilo de crianza aplicado por los padres de familia se tomó los estilos propuestos por Baumrind (Herrera, 2015), quien asegura que existen tres estilos con sus respectivas características:

Tabla 1. Características de los estilos de crianza

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  |  |  |
| AUTORITARIO | * Normas minuciosas y rígidas * Recurren a los castigos y muy poco a las alabanzas * No responsabilidad paterna * Comunicación unidireccional (ausencia de diálogo) * Afirmación de poder * Clima en hogar autocrático | * Baja autonomía y autoconfianza * Baja autonomía personal y creatividad * Escasa competencia social, agresividad e impulsividad * Moral heterónoma (evitación de castigos) * Menos alegres y espontáneos |
| PERMISIVO | * No implicación afectiva en los asuntos de los hijos * Dimisión en la tarea educativa, invierten el menor tiempo en los hijos * Escasa motivación y capacidad de esfuerzo * Inmadurez * Alegres y vitales | * Escasa competencia social * Bajo control de impulsos y agresividad * Escasa motivación y capacidad de esfuerzo * Inmadurez * Alegres y vitales |
| DEMOCRÁTICO | * Afecto manifiesto * Sensibilidad ante las necesidades del niño: responsabilidad * Explicaciones * Promoción de la conducta deseable * Disciplina inductiva o técnicas punitivas razonadas (privaciones reprimendas) * Promueven el intercambio y la comunicación abierta * Hogar con calor afectivo y clima democrático | * Competencia social * Autocontrol * Motivación * Iniciativa * Moral autónoma * Alta autoestima * Alegres y espontáneos * Autoconcepto realista * Responsabilidad y fidelidad a compromisos personales * Pro-sociabilidad dentro y fuera de la casa (altruismo, solidaridad) * Elevado motivo de logro * Disminución en frecuencia e intensidad de conflictos padres-hijos |

Fuente: (Torío López, Peña Calvo, & Rodríguez Menéndez, 2008) Editado: Elaboración propia.

España impulsó la crianza integral y propone el instrumento de Escala de Parentalidad Positiva (Federación Española de Municipios y Provincias, 2015) el cual busca identificar las competencias parentales que los padres de familia emplean en las relaciones con sus hijos, valora la percepción del adulto respecto a sus competencias parentales y tiene como base teórica las siguientes teorías: teoría ecosistémica del desarrollo, teoría del apego y teoría de la resiliencia humana, como se observa en la figura 1.

Datos del informe de la Fundación Botín (Fundación Botín, 2015) revelan que en países como Dinamarca se da mayor énfasis al aprendizaje emocional y social mejorando la relación entre adulto-niño. En Finlandia y Alemania han empleado estrategias como la disciplina positiva, críticas constructivas, independencia, libertad y aprender el autocontrol, lo que ha permitido que los niños tengan un desarrollo socioemocional adecuado (Héctor, 2016).

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF, 2016) a través del informe “Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad Ecuador 2016” asegura que: “alrededor del 40% de los niños, niñas y adolescentes dialogan con sus padres como una forma de resolver conflictos, y es alarmante que más del 60% considere que se merecía tratos violentos por haber cometido una falta.”

Por su parte, las funciones ejecutivas tienen características fundamentales que son cimentadas en la primera infancia y aplicadas en la vida adulta. Ayudan a desarrollar competencias cognitivas – sociales que benefician a un desenvolvimiento integral. Se encontró que tienen una relación directa con los estilos de crianza que los padres de familia o figuras de apego aplican desde la primera infancia (Bernal, Ruiz, Rodríguez, Vera, & González, Campos, 2017). La familia es la responsable de proporcionar un ambiente de afectividad que favorezca la adquisición de herramientas y conocimientos necesarios para responder a la sociedad moderna de manera efectiva y afectiva (Ramirez, Lucas, Fernando, & Sáinz, Gómez, 2015).

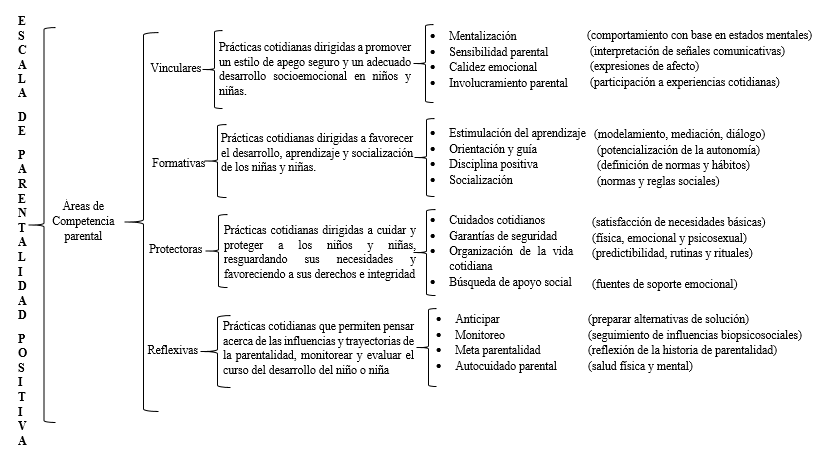


Figura 1. Escala de parentalidad positiva

Fuente: Elaboración propia

En Estados Unidos se realizó un estudio a 100 padres de hijos entre 5 y 12 años se halló que la organización familiar, apoyo parental y límites establecidos ayudan a mejorar la planificación, memoria de trabajo, inhibición, flexibilidad, monitoreo y organización dentro de las funciones ejecutivas de los niños (Schroeder & Kelley, 2010). Una investigación longitudinal a niños canadienses encuentra que cuando la familia provee de autonomía y existe apoyo materno los niños logran el desarrollo de la función ejecutiva de control de impulsos (Bernier, 2010). Finalmente, una indagación con 82 niños alemanes entre 4 y 6 años asegura que el apego seguro que les brindan sus padres tiene un impacto significativo en el desarrollo de la inhibición (Heikamp, 2013).

En su contraste, el estrés a edad temprana causado por el maltrato infantil (físico, psicológico, negligencia, sobre protección) tiene cambios neurobiológicos estructurales que influyen en el desarrollo a corto y largo plazo, se desatacan las alteraciones en: el hipocampo, la amígdala, estructuras cerebrales, el cuerpo calloso y el córtex cerebral. En un nivel funcional muestran secuelas cognitivas representados en altos niveles de estrés psicosocial, dificultades conductuales y problemas sociales (Mesa, 2011).

Según investigaciones se encontraron las zonas cerebrales específicas que están vinculadas con las funciones ejecutivas, dichos estudios ayudan a comprender sus características como resultado en el comportamiento humano. Es importante reconocer que el producto final del trabajo conjunto de las neurofunciones está constituido en el razonamiento, misma que es comandada por la corteza prefontal o neocórtex. Sin embargo, cada una de ellas se desarrolla en zonas específicas dentro de esta estructura cerebral. Para la función de flexibilidad se reconoce que se encuentra ubicada en la zona ventromedial, la monitorización o actualización (ligada con la memoria de trabajo) está gestionada por la zona dorsolateral y finalmente, la inhibición está ligada con la zona orbitofrontal, como se indica en la figura 2.

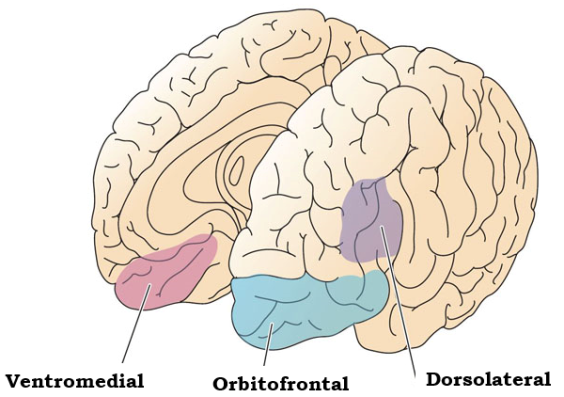


Figura 2.Zonas de corteza pre frontal

Fuente:(Crow, 2017)

Inicialmente, la monitorización o actualización brinda la capacidad de supervisar lo que la persona realiza para cumplir con una actividad determinada, mientras se ejecuta una tarea, de esta manera confirma que se lo realice bien. Este proceso es posible gracias a la memoria de corto plazo, debido a que ayuda a repetir secuencias, mantener, actualizar y manipular la información. Para su desarrollo investigaciones han encontrado características o patrones específicos de conducta parental que ayudan a incrementarla, dentro de ella se encuentra el soporte parental.

Esta característica contiene la práctica de rutinas, roles establecidos, comportamientos buenos (dentro de casa) y orden en la apariencia de la casa, en esta área se entiende el soporte parental que tienen los padres tanto emocional como práctico, en ese sentido se mejora la cantidad de tiempo que comparten con sus hijos y tienen la posibilidad de enseñarles comportamientos adecuados. Igualmente, los padres reciben soporte de otros padres o amigos, buscan recursos de ayuda para tener más tiempo y mantener un ambiente familiar organizado. Por su parte, el establecimiento de límites y organización familiar tienen relación con el desarrollo el desarrollo de la función analizada, entendidos como las guías que dan los padres para sus hijos alcancen buenas conductas.

Por otro lado, el control de impulsos (inhibición) concierne al autocontrol, tiene relación estrecha con la autorregulación debido a su interrelación con la internalización de reglas de conducta, entre ellas la confesión (de haber realizado una conducta errónea), reparación del daño y sensibilidad a la violación de reglas cometidos por otros. Dentro del proceso lecto escritor esta función ayuda a evitar los movimientos sacádicos. Una vez más se halla relación con el soporte parental, organización y límites; sin embargo, se introduce el término de min-mindness, el cual se entiende como la capacidad de la figura de apego de atender las necesidades de sus hijos, le ayuda a entender sus emociones utilizando la palabra para expresar el estado mental en el que se encuentran, de esta manera ofrecen herramientas emocionales externas que son la base para la autorregulación.

Finalmente, la flexibilidad, mantiene características que permiten al individuo: pasar a nuevas actividades, cambios en las rutinas, aprender de los errores, elaborar estrategias y alternativas, brindar soluciones a situaciones novedosas, organizar ideas. En el ámbito escolar permite pasar de la suma a la resta y aprender la diferencia entre números y letras. Este proceso sucede luego de la monitorización, una vez detenida la conducta mediante la inhibición, la flexibilidad permite crear una nueva conducta mejorada y adaptativa.

En definitiva, las funciones ejecutivas desarrolladas de manera acertada en edades tempranas portan beneficios de gran realce, entre ellos se encuentra el dominio en la matemática y aritmética (Blair & Razza, 2007), la capacidad de lectura (Clark, Prior, & Kinsella, 2002), el razonamiento verbal y no verbal (Carlson, Moses, & Breton, 2002), la comunicación y habilidades (Clark, Prior, & Kinsella, 2002), competencias sociales y morales (Kochanska, Murray, Jacques, Koenig, & Vandegeest, 1996) y regulación emocional (Carlson & Wang, 2007).

MÉTODO

La investigación muestra características exploratorias, reconociendo su uso “Cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado o novedoso” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, p.91), es considerado de tal forma debido a la escasa información a nivel nacional referente al tema. Es necesario mencionar que su definición denota en base a la literatura, puesto que la información se obtiene de libros, artículos o notas para aportar al tema (Namakforoosh, 2005).

Por su parte, se ha empleado el método inducción incompleta por simple enumeración o conclusión probable, que según Maldonado (2018) consiste en “Inferir una conclusión universal observando que un mismo carácter se repite en una serie de elementos homogéneos, pertenecientes al objeto de investigación, sin que se presente ningún caso que entre en contradicción” (p.65).

Ante esta particularidad, la investigación se torna pura en consideración a la afirmación de Cegarra (2004) “Comprende cualquier tipo que consista en una investigación original cuya finalidad es el progreso del conocimiento científico” (p.42)

*Población*

Se trabajó con una muestra no probabilística o dirigida, entendida esta como “La población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Por cuanto se considera el criterio de las investigadoras para acceder a cualquier tipo de información:

* + Publicaciones internacionales referentes a funciones ejecutivas que se desarrollan a partir de los primeros 6 años de vida.
  + Publicaciones basadas en la tipificación de estilos de crianza propuestos por Diana Baumrind.
  + Investigaciones que cuenten con las características anteriormente mencionadas y cuya publicación tenga como máximo 10 años de vigencia.

*Procedimiento*

Reconocer las características y actitudes parentales más representativas de cada estilo de crianza a través del cuestionario de parentalidad positiva e2p y los resultados de la investigación base.

Definir el alcance de desarrollo de funciones ejecutivas correspondientes a la edad investigada.

Identificar acciones escolares y familiares que permiten el desarrollo de funciones ejecutivas en edades tempranas a través de estudios estadísticos internacionales.

Correlacionar variables descriptivas para identificar cualidades vinculativas entre estilos de crianza y funciones ejecutivas.

RESULTADOS

En consideración de los datos obtenidos de la investigación Estilos de crianza y la educación emocional en niños de preparatoria de la escuela de educación América y España- Ecuador se extraen lo siguiente:

La Tabla 2 muestra la frecuencia de indicadores pertenecientes a los estilos de crianza, el indicador que destaca es el Democrático con el 83% de importancia para los encuestados, seguido del Permisivo con el 28% y finalmente el Autoritario con el 25%. Con la información obtenida se deduce que los padres de familia aplican los tres estilos de crianza indistintamente, pese a la preferencia del estilo democrático.

Tabla 2. Resultados Estilos de crianza

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| *Indicador* | *Importante* | | *Irrelevante* | | |
| Frecuencia | Porcentaje | | Frecuencia | Porcentaje |
| Autoritario | 9 | 25% | 27 | | 75% |
| Permisivo | 10 | 28% | 26 | | 72% |
| Democrático | 30 | 83% | 6 | | 17% |

Fuente: (Pinta & Pozo, 2018)

Respecto a los estilos de crianza, se destacó la importancia de aplicación del indicador democrático el 83%, por lo cual se puede aseverar que los padres de familia en su mayoría brindan importancia a la manifestación de afecto, responsabilidad ante la atención de necesidades, disciplina inductiva con pautas razonadas, comunicación abierta y promoción de la conducta deseable.

Por otro lado, se destaca la diferencia mínima de 3% entre los padres que consideran más importante al estilo permisivo que al autoritario. En estos últimos estilos se destaca la escasa implicación afectiva y la baja responsabilidad paterna, así como el deficiente diálogo bidireccional. Es importante recalcar que dentro del autoritario son muy recurrentes los castigos y la afirmación de poder. Síntoma de este estilo se refleja en estadísticas nacionales en las cuales más del 60% de niños que consideran justo haber recibido un castigo físico por alguna falta (UNICEF, 2016). Por su parte, el permisivo elimina todo tipo de reglas y fomenta el descuido del niño, lo cual se podría calificar como negligencia. Ambos son considerados como formas de maltrato (Mesa & Moya, 2011).

Se identificó que existe un 28% y un 25% de padres de familia que consideran el estilo de crianza aplicado en casa como autoritario y permisivo, respectivamente. Dicho reconocimiento permite establecer criterios de comportamiento en los niños debido a que ambos estilos de crianza se caracterizan porque sus hijos poseen baja autonomía y autoconfianza, escasa conciencia social y baja motivación. Las cuales permiten integrarse y adquirir el impulso para mantener una relación social o empezar con ella (Torío, Peña , & Rodríguez, 2008).

La figura 3 muestra la distribución de frecuencias de los indicadores de la Escala de Parentalidad e2p. La competencia Reflexiva se encuentra liderando en la zona óptima con el 64% de padres de familia, a continuación, se encuentra la competencia Formativa con el 61 %, posteriormente se observa la competencia Protectora donde se ubica el 47% de los padres de familia y finalmente la competencia vincular con el 39%. Con los datos arrojados en las competencias formativa y reflexiva se deduce que los encuestados han concientizado la forma de educar a sus hijos, a través del empleo de prácticas positivas de crianza; sin embargo, se encontró que la competencia vincular se posiciona en zona de riesgo, lo que indica que existen aspectos socioemocionales que se encuentran vulnerados tales como la promoción de un apego seguro y se entiende que existe escaso involucramiento parental.

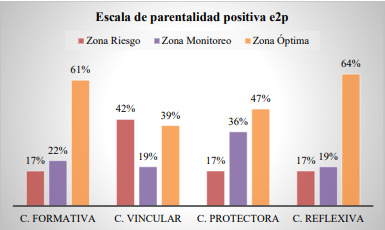


Figura 3. Resultados escala de parentalidad e2p

Fuente: (Pinta & Pozo , 2018)

Escala de Parentalidad e2p la competencia Reflexiva se encuentra liderando en la zona óptima con el 64% de padres de familia, con lo cual se interpreta que los padres de familia se han cuestionado acerca de la influencia y trayectoria de la parentalidad, existe una reflexión sobre la práctica parental. El 61% de padres de familia se encuentra en la zona óptima en competencias formativas, es decir, promueve un apego seguro y un adecuado desarrollo socioemocional, existe atención y participación de experiencias cotidianas, lo cual está ligado al estilo de parentalidad democrático (Herrera, 2015). La competencia protectora tiene menos de la mitad de padres de familia y está íntimamente ligada con el estilo de parentalidad permisivo caracterizado por la escasa garantía de seguridad (Torío López, Peña Calvo, & Rodríguez Menéndez, 2008).

Finalmente, la competencia vincular con el 42% se presenta en zona de riesgo, este dato es alarmante debido a que los padres de familia se cuestionan, se forman y actúan; sin embargo, las prácticas cotidianas no demuestran ni fomentan un apego seguro y tampoco muestra sensibilidad parental.

Es importante analizar la relación existente entre los resultados encontrados y la influencia en el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños. Gracias a ello se puede comprender cómo el comportamiento parental influye cognitivamente en los menores de 5 años. Para lo cual, las autoras exponen características parentales que promueve el desarrollo de las diferentes y específicas funciones ejecutivas, una vez determinada esta fase se halló la relación entre ambas, para finalmente encontrar el estilo de crianza al que corresponden estas competencias y que a su vez perjudica o beneficia el desenvolvimiento de la función ejecutiva estudiada. Este resultado puede ser sintetizado en la siguiente tabla.

Tabla 3. Síntesis de resultados obtenidos

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| *Funciones ejecutivas* | *Característica parental* | *Varianza* | *Área del e2p* | *Estilo de crianza* |
| *Flexibilidad* | Soporte parental  Organización  Límites  El ambiente familiar  Educación maternal | 23% | Formativas  Protectoras | Permisivo  Democrático |
| *Actualización o monitorización* | Soporte parental  Los límites  Organización  Soporte en autonomía | 22,5% | Reflexiva  protectoras | Autoritario  Democrático |
| *Inhibición* | Soporte parental  límites  Organización  Explicación de emociones o pensamientos a través del habla (mind – mindness o mind-mind)  Apego seguro  Regulación de comportamiento  Confesión (de actos malos) | 21% | Vinculares  Protectoras | Autoritario y Permisivo  Democrático |

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

Las investigaciones que responden a la necesidad e importancia de hallar la correlación entre las funciones ejecutivas y los estilos de crianza son escasas a nivel nacional, se hallaron mínimas publicaciones a nivel latinoamericano respondiendo a la temática; sin embargo, en Europa y E.E.U.U se hallaron numerosas investigaciones que aportaron inductiva y deductivamente hacia el desarrollo del presente trabajo investigativo.

Se pudo concluir que el estilo de crianza democrático se vincula de manera positiva para el desarrollo de las tres funciones ejecutivas estudiadas. Por su parte existen otros estilos de crianza que afectan de manera positiva o negativa a ciertas funciones. La flexibilidad cognitiva se encuentra afectada si el estilo de crianza aplicado es el permisivo, debido a la escasa motivación y capacidad de esfuerzo y falta de iniciativa. Lo que tiene repercusiones en la rigidez mental estructuradas en los pre escolares. Como fue mencionado, esta función ejecutiva tiene repercusión directa en el desarrollo cerebral de la zona ventromedial. Es decir, al existir un estilo de crianza permisivo se afecta directamente a esta estructura. La relación entre ambas variables tiene una probabilidad de ocurrencia de un 77%.

Por otro lado, se concluye que la actualización o monitorización tiene repercusiones negativas al estar involucrada con el estilo de crianza autoritario, gracias a la cohibición de nuevos pensamientos por imposición de los del adulto. Coartando el razonamiento, el escaso soporte a la autonomía y ofrecimiento de problemas para resueltos por ellos mismos. La aplicación de este estilo de crianza tiene un impacto negativo en el desarrollo de la estructura cerebral dorsolateral, debido a su influencia en el desarrollo de la función ejecutiva en dicha zona. Con la probabilidad de ocurrencia de un 77,5%.

Finalmente, el vínculo relacional entre la neurofunción de la inhibición se ve afectada ante la aplicación de los estilos de crianza autoritario y permisivo, debido al fomento de la alta agresividad e impulsividad en los niños menores a 5 años. Las características parentales que más afectan al estancamiento de dicha función es el apego de la figura parental hacia los niños, el mind-mind, regulación de comportamiento por parte de madres y padres. La zona cerebral afectada es la orbitofrontal. La probabilidad de ocurrencia de que esta relación ocurra es del 79%.

Según la investigación base tomada a nivel nacional se comprende que el 83% de los padres encuestados responden a un estilo de crianza democrático. Por lo tanto, y por los argumentos anteriormente expuestos se argumenta que en su mayoría el grupo poblacional infantil encuestado presenta un desarrollo positivo de sus neurofunciones, sin omitir que en correspondencia a existe un 42% de padres de familia a quienes se halló en zona de riesgo dentro de la competencia vincular, gracias a los cuales pueden encontrarse afectaciones en la función ejecutiva de la inhibición. Dato que se corrobora al evidenciar en el comportamiento infantil agresivo dentro y fuera del plantel educativo.

En este sentido se concluye que para un buen desarrollo de las funciones ejecutivas es necesario un equilibrio entre las competencias parentales que responden a la individualidad de cada estilo de crianza. Razón por la cual es imperante que los padres de familia se formen desde el conocimiento y la sensibilidad para alcanzar el desenvolvimiento cognitivo, social y emocional de sus hijos.

AGRADECIMIENTOS

*Al gobierno ecuatoriano, especialmente a la Secretaria de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT), por ser la entidad auspiciante de la presente investigación. Y a la Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, por ser el mater de la investigación nacional.*

*Katherine Nataly Cabascango*

*Angie Isabel Pillajo*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, P. (2002). Assessment and Development of Executive Function (EF) During Childhood. *Chils Neuropsychology, 8*(2), 71-82. doi:10.1076/chin.8.2.71.8724

Baddeley, A. (1986). *Working Memory.* Oxford.

Badury, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias y la resilencia parental.* Barcelona: Gedisa.

Bausela Herreras, E. (2014). Funciones ejecutivas: Nociones del desarrollo desde una perspectiva neuropsicológica. *SciElo, 11*(1), 21-34. Obtenido de http://scielo.isciii.es/pdf/acp/v11n1/03\_original3.pdf

Berlinsky, S., & Schady, N. (2015). La familia primero. En S. Berlinsky, & N. Schady, *Los primeros años. El bienestar infantil y el papel de las políticas públicas* (págs. 59-94). Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Bernal, Ruiz, F., Rodríguez, Vera, M., & González, Campos, J. (17 de Septiembre de 2017). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 1-19. doi:10.11600/1692715x.16109

Blair , C., & Razza, R. (2007). Relating effortful control, executive function, and false belief understanding to emerging math and literacy ability in kindergarten. *Child Development, 78*(2), 647-663. doi:10.1111/j.1467-8624.2007.01019.x

Blanco, I. (2013). Métodos y técnicas. *Métodos y técnicas*.

Bornstein, L., & Bornstein, M. (2014). Estilos Parentales y el Desarrollo Social del niño. *Tremblay RE, Boivin M, Peters RDeV, eds.* Obtenido de http://www.enciclopedia-infantes.com/habilidades-parentales/segun-los-expertos/estilos-parentales-y-el-desarrollo-social-del-nino.

Carlson, S., & Wang, T. (2007). Inhibitory control and emotion regulation in preschool children. *Cognitive Development, 22*(4), 489-510. doi:10.1016/j.cogdev.2007.08.002

Carlson, S., Moses, L., & Breton, C. (2002). How Specific is the Relation between Executive Function and Theory of Mind? Contributions of Inhibitory Control and Working Memory. *Infant and Child Development, 11*(2), 73-92. doi:10.1002/icd.298

Clark, C., Prior, M., & Kinsella, G. (2002). The relationship between executive function abilities, adaptive behaviour, and academic achievement in children with externalising behaviour problems. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 43*(6), 785-796. doi:10.1111/1469-7610.00084

Crow, L. (2017). *The Frontal Lobe.* Obtenido de Structure and Function. The three main parts of the prefrontal cortex [Figure]: Recuperado de: https://appsych-thefrontallobe.weebly.com/structure-and-function.html

Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 6*(1), 111-121. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf

Federación Española de Municipios y Provincias. (2015). *Guia de Buenas Prácticas en Prentalidad Positiva.* Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias. Obtenido de https://www.mscbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/ayudas/docs2013-14/GuiadeBuenasPracticas2015.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF. (2016). *Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad.* Recuperado el 2018, de https://www.unicef.org/ecuador/Ninez\_Adolescencia\_Intergeneracionalidad\_Ecuador\_2016\_WEB2.pdf

Franco Nerín, N., Pérez Nieto , M., & Pérez, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Psicología clínica con niños y adolescentes, 1*(2), 149-156. Obtenido de http://www.revistapcna.com/sites/default/files/6-rpcna\_vol.2.pdf

Fundación Botín. (2015). *Educación emocional y social.* Obtenido de Análisis Internacional: Informe Fundación 2015: Recuperado en: https://www.fundacionbotin.org/89dguuytdfr276ed\_uploads/EDUCACION/ANALISIS%20INTERNACIONAL/2015/espanol/ES2015-Informe%20Completo.pdf

Héctor, B. G. (26 de Enero de 2016). ¿Qué hacen los padres alemanes y finlandeses que los españoles no? *El confidencial*, págs. Recuperado de: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-01-26/padres-finlandia-alemania-hacen-hijos-espanoles-no\_1141020/.

Heikamp, T. T. (2013). Kindergarten children's attachment security, inhibitory control, and the internalization of rules of conduct. *Frontiers in Psychology, 4*(Recuperado de: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3608905/.), 133.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista , P. (2014). *Metodología de la Investigación.* México: Mc Graw Hill/Internamericana.

Herrera, A. (2015). La educación emocional desde la edad preescolar. *Revista Para el Aula - IDEA, 16*(Recuperado de: https://www.usfq.edu.ec/Paginas/PageNotFoundError.aspx?requestUrl=https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para\_el\_aula/Documents/para\_el\_aula\_16/pea\_016\_0), 33-35.

Kochanska, G., Murray, K., Jacques, T., Koenig, A., & Vandegeest, K. (1996). Inhibitory Control in Young Children and Its Role in Emerging Internalization. *Child Development, 67*(2), 490-507. doi:10.1111/j.1467-8624.1996.tb01747.x

Maldonado, J. (2018). *Metodología de la Investigación social: Paradigmas: cuantitativo, sociocrítico, cualitativo, complementario.* Bogotá: Ediciones de la U. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=FTSjDwAAQBAJ&pg=PA65&lpg=PA65&dq=Se+infiere+una+conclusi%C3%B3n+universal+observando+que+un+mismo+car%C3%A1cter+se+repite+en+una+serie+de+elementos+homog%C3%A9neo&source=bl&ots=6kaM4QLEZ8&sig=ACfU3U2SlWqQx3gIN\_gT34P6rB

Masten, A., & Curtis, J. (2000). Integrating competence and psychopathology: pathways toward a comprehensive science of adaptation in development. *Development and Psychopathology, 12*(3), 529-50.

Mesa, G. P. (2011). Neurobiología del maltrato infantil: el "ciclo de la violencia" . *Revista Neurol, 52*(8. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35220457/Neurobiologia\_del\_maltrato.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DNeurobiologia\_del\_maltrato.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AK.), 489-503.

Mesa, P., & Moya, L. (2011). Neurobiología del maltrato infantil: el ‘ciclo de la violencia’. *Neurol, 52*(8), 489-503. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Luis\_Moya-Albiol/publication/50598491\_Neurobiology\_of\_child\_abuse\_The\_%27cycle\_of\_violence%27/links/5a16ba49a6fdcc50ade4a84e/Neurobiology-of-child-abuse-The-cycle-of-violence.pdf

Miyake, A., Friedman, N., Emerson, M., Witzki, A., & Howerter, A. (2000). The Unity and Diversity of Executive Functions and TheirContributions to Complex ‘‘Frontal Lobe’’ Tasks: A LatentVariable Analysis. *Cognitive Psychology, 41*(1), 49-100. doi:10.1006/cogp.1999.0734

Namakforoosh, M. (2005). *Metodología de la Investigación.* México: Limusa. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=ZEJ7-0hmvhwC&pg=PA89&dq=investigacion+exploratoria&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjfhZP96p7kAhUN11kKHR\_xBp8Q6AEILTAB#v=onepage&q=investigacion%20exploratoria&f=false

Norman , D., & Shallice, T. (1986). Attention to action: willed and automatic control of behaviour. *Scientific Research, 4*, 1-14.

Pinta, S., & Pozo , M. (2018). *Los estilos de crianza y la educación emocional en niños de preparatoria de la Escuela de Educación Básica "América y España".* Sangolquí. Obtenido de http://repositorio.espe.edu.ec/bitstream/21000/15029/1/T-ESPE-040399.pdf

Ramirez, Lucas, A., Fernando, M., & Sáinz, Gómez, M. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? *Revista Acción Psicológica, 12*(1. Recuperado de: http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/14314/13501), 65-78.

Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos, 31*(2), 167-177. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf

Sampieri, R., & Fernández, C. (2010). *Metodología de Investigación.*

Samuelson, K., Krueger , C., & Wilson, C. (2012). relationships between maternal emotion regulation, parenting and children’s executive functioning in families exposed to intimate partner violence. *Interpersonal Violence, 27*(17), 3532-3550. doi:10.1177/0886260512445385

Schroeder, V. M., & Kelley, M. L. (2010). Family envritonment and parent-child relationships as related to executive functioning in children. *Journal Early Child Development and Care, 10*(Recuperado de: https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03004430902981512.), 1285-1298.

Siegel, D., & Jasone, A. (2007). *La mente en desarrollo: Cómo interactúan las relaciones y el cerebro para modelar nuestro ser.* Bilbao: Desclée de Brouwer.

Torío López, S., Peña Calvo, J., & Rodríguez Menéndez, M. (2008). Estilos Educativos Parentales. Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. *1*(20), 151-178. doi:10.14201/988. Obtenido de https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/71805/Estilos\_educativos\_parentales\_revision\_b.pdf;jsessionid=CEC5351CDEF830D0D6E7563B0EBA8402?sequence=1

UNICEF. (2016). *Niñez y Adolescencia desde la intergeneracionalidad*. Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/Ninez\_Adolescencia\_Intergeneracionalidad\_Ecuador\_2016\_WEB2.pdf

Vargas Rubilar, J., & Arán Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12*(1), 171-186. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a10.pdf

Verdejo, A., & Bechara, A. (2010). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. *Psicothema, 22*(2), 227-235. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/727/72712496009.pdf

Welsh, M., Pennington, B., & Groisser , D. (1991). A normative- developmental study of executive function: A window on prefrontal funtion in children. *Developmental Neuropsychology, 7*(2), 131-149. doi:Welsh, M. C., Pennington, B. F., & Groisser, D. B. (1991). A normative‐developmental study of executive function: A window on prefr10.1080/87565649109540483

1. Egresada de la Carrera de Ciencias de la Educación, mención Educación Infantil. Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE. Ecuador. [↑](#footnote-ref-2)
2. Egresada de la Carrera de Ciencias de la Educación, mención Educación Infantil. Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE. Ecuador. E-mail: [angiepillajoim@hotmail.com](mailto:angiepillajoim@hotmail.com) [↑](#footnote-ref-3)
3. Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Licenciada en Educación. Licenciada en Educación Primaria. Diplomado Internacional en Competencias Docentes. Coordinadora del Grupo de Investigación “Innovación Educativa” y Coordinadora de Investigación del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales en la Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE. Ecuador. E- mail: [anbedon@espe.edu.ec](mailto:anbedon@espe.edu.ec) [↑](#footnote-ref-4)
4. Doctor en Psicología. PhD. En Psicología Educativa. Docente en la Universidad de las Fuerzas Armadas – ESPE. Ecuador. E- mail: [eryepez@espe.edu.ec](mailto:eryepez@espe.edu.ec) [↑](#footnote-ref-5)